

15.

**OFRENDA POÉTICA**

DE

**DON JOSE ZORRILLA,**

**AL LICEO**

**ARTISTICO Y LITERARIO DE MADRID.**



**MADRID.**

Imprenta de la Sociedad de Operarios del mismo Arte,  
calle del Factor, núm. 9.



OFICINA DE ESTADÍSTICA

Don José Fornells

AL LICEO

AYUNTAMIENTO DE MADRID

Don José Fornells

AYUNTAMIENTO DE MADRID



OFRENDA POÉTICA

DE

**DON JOSÉ ZORRILLA**

AL LICEO

ARTÍSTICO Y LITERARIO DE MADRID.

( 6 de Noviembre de 1848. )



OTRERA POLITICA

DON JOSE TORRELLA

AYUNTAMIENTO DE MADRID



Sueños hermosos de la infancia mia  
¿a qué sobre las alas de oro y rosa  
volveis á mi exaltada fantasía?  
¿qué buscáis? ¿vuestro hogar? Ceniza fria  
guarda no más vuestra mansion dichosa.

Pasó la edad de la sencilla infancia;  
las delicadas flores que dejaron  
vuestras manos, ornando vuestra estancia,  
perdieron su frescura y su fragancia,  
y marchitas al fin se deshojaron.

El fecundo jardin, que cultivásteis  
es hoy salvage selva enmarañada;  
nada hallareis de lo que aqui dejásteis.  
Sueños de mi niñez ¿á qué tornásteis?  
Idos: de lo que fué no existe nada.

Idos: vuestra presencia es importuna;  
la edad os arrojó de vuestro asilo:  
lecho de la ambicion es vuestra cuna,  
y ha levantado en vuestro hogar tranquilo  
un altar á la gloria la fortuna.



Génios, que del Pisuerga en la ribera,  
al rumor soñoliento de sus olas  
á oir llegásteis mi cancion primera,  
tejed para mi negra cabellera  
fresca diadema de tempranas violas.

¿Recordais, fabulosos geniecillos,  
aquel pálido niño, que corria  
vuestras lomas cubiertas de tomillos,  
probando en vuestros toscos caramillos  
su mal seguro aliento? ¿Qué os decia?

«Por la gloria escusad que os abandone:  
»yo espero en Dios y de mi aliento fio  
»que oiga mi patria, cuando yo le entone,  
»un cántico en su honor, y que me abone  
»por buen hijo con ella el canto mio.»

Y os dejé: y cuanto débil atrevido  
el premio á disputar entré en la lucha.  
«Oyeme» dije al mundo, y, el oido  
prestando, el mundo mi cancion escucha.  
Sueños de mi niñez ¿seré vencido?



Fé de mi corazon, sostenme ahora:  
 luz de mi inspiracion, no te consumas:  
 vóz de mi pecho, exhálate sonora:  
 pensamiento velóz, hé aqui la hora  
 de tender al volar todas las plumas.

Tiéndelas, pues, ¡oh pensamiento mio!  
 por la region divina y encantada  
 de la imaginacion, y el dulce pío  
 róble al ruiseñor, que al són del rio  
 dá al viento su cancion enamorada.

Róbale al mar, que con desden se mece  
 en su lecho de arena, su murmullo:  
 y á la brisa que el árbol estremece,  
 y á las tórtolas tiernas, que guarece  
 con su ondulante pabellon, su arrullo.

Pide á una blanca y vaporosa nube  
 que en sus brazos de gasa te levante,  
 y á la region de el firmamento sube,  
 y por favor demándale al Querube  
 su harpa de oro y su vóz por un instante.



Lánzate: cruza el éter infinito:  
búscame cual mi aliento les ansía  
el vigor y la fé, que necesito  
para ahogar en torrentes de armonía  
al mundo, que me mira de hito en hito.

Vé, que me espera ya; tu vuelo afan:  
pensamiento velóz. En tal momento,  
mortal mi corazón, mi voz humana,  
temo que hé de pedir con ansia vana  
fuego á mi inspiración, aire á mi aliento.

Nó: le veo que el límite traspasa  
de la bóveda azul: un rayo quita  
al sol, y el aura trasparente y rasa  
volviendo á atravesar, se precipita  
sobre mi corazón y me le abrasa.

Suelta tu voz, ¡oh corazón! al viento:  
de tu humilde temor desecha el pasmo:  
gracias dá al mundo que te escucha atento:  
lo que falta á tu ruin merecimiento  
llenen la gratitud y el entusiasmo.

—



Benigna Sociedad, amigos fieles,  
y vosotros de Fidias y de Apeles  
y de Homero y de Píndaro rivales,  
escusadme estas glorias terrenales,  
apartad de mi frente los laureles.

Las vuestras, en verdad, que no la m.  
merecen reposar bajo su sombra:  
vosotros me cedéis con hidalguía  
un honor, que me embriaga de alegría,  
pero que me avergüenza y que me asombra.

¿De la pompa del triunfo soberana  
cuál virtud me hizo digno? ¿La armonía  
de mis cantos tal vez? ¡Jamás profana  
mi lengua de ella mentirá! No és mía  
mi noble inspiración: Dios me la envía.

Dios, que da voz al viento y á las aves  
y ecos al mar, que en tumbos se levanta,  
roncos en su ira y en su calma suaves,  
es quien presta á mi voz sus ecos graves  
para cantar su Omnipotencia Santa.



## VI

Por eso audáz entre vosotros canto  
y mi humilde cantar con fé levanto:  
porque el poeta, de el Señor recibe  
fé y voz, para ensalzar con éstro santo  
la tierra en que nació, la fé en que vive.

Por eso indigno de tan noble empleo,  
para tan suma dignidad pigméo,  
*el templo de la escelsa poesia*  
tal vez profano: porque iluso creo  
que Dios inspira la impotencia mia.

Por eso en ella por cantar me afano  
la gloria y préz con que la edad pasada  
vió tremolar el pabellon Hispano  
en el remoto mundo Americano,  
y en las mezquitas moras de Granada.

Por eso alguna vez vuestros oídos  
ofende el rudo són del harpa mia:  
*mas de sus cuerdas roncadas desprendidos*  
exhálanse los bárbaros sonidos  
ricos de fé, si pobres de armonía.

---



## VII

Vosotros, cuya fé potentes halla  
plumas, para cernerse sobre el suelo  
donde preso mi espíritu batalla,  
PROFESORES ILUSTRES, vuestro vuelo  
tended: del siglo quebrantad la valla.

Dios és la inspiracion: la fé del arte  
es hija de la fé de la creencia:  
no la busqueis jamás en otra parte;  
la Cruz és de la gloria el estandarte:  
Dios és la luz: Dios és la inteligencia.

Si colores quereis, mirad al cielo:  
si llenar los espacios de armonía,  
si animar de los mármoles el hielo,  
de las obras de Dios alzád el velo,  
que Dios perfectas las produce y cria.

Mas perdonad á mi saber profano  
de ilustraros las necias pretensiones.  
¿Qué puedo á vuestro génio soberano  
enseñar con mis ruines concepciones,  
yó, del jardin del arte ruin gusano?

---



## VIII

Y vosotros también ¡hijos del canto!  
sobre el cieno de el siglo en que vivimos  
enaltecéos : vuestro origen santo  
testificad al enjugar el llanto  
de la raza mortal de quien nacimos.

Cantad: ni el hombre de su vieja historia  
sin vuestros cantos la verdad supiera,  
ni el justo digno de alabanza y gloria  
de sus nietos vivir en la memoria  
mas allá de su túmulo pudiera.

Bálsamo saludable, que en el suelo  
derrama la esperanza y el consuelo,  
la poesía és. ¡Cantad, poetas!  
¡Volad, como volaron los profetas  
en alas de sus cánticos al cielo!

¡Volad! De envidia vil sin la mancilla,  
surcar el oceano de la gloria  
os veré yo contento, y en la orilla  
descubierto y en tierra la rodilla  
bendeciré al morir vuestra memoria.

---







Esta composicion es propiedad de los directores de la Agencia General Hispano-Cubana, quienes perseguirán ante la ley al que la reimprima sin su consentimiento.



LA VICTORIA DE BATAVA



